

# La Página de NICOMEDES



## Mariano Melgar...

### El Decimista

Fue en la misma Arequipa, el pasado mes de mayo y en una librería ubicada frente a la "Casa del Moral" (según dicen, llamada así porque dentro hubo una morera, árbol que da la mora), donde adquirí un ejemplar de las POESIAS COMPLETAS de Mariano Melgar, libro editado por la Academia Peruana de la Lengua (Clásicos Peruanos - 1. Lima, 1971).

Desde comienzo de año estaba enterado de la aparición de tan importante obra impresa en Lima, ello, por la abundante información de la crítica especializada así como por artículos editoriales en diarios capitalinos comentando el material inédito que daba a la luz el equipo de investigadores conformado por Aurelio Miró Quesada, Estuardo Núñez, Antonio Cornejo Polar, Enrique Ballón Aguirre y Raúl Bueno Chávez, entre las 542 páginas de estas POESIAS COMPLETAS de Mariano Melgar.

Sin embargo, pasaron los meses y tuvo que ser en la propia Arequipa, repito, donde me diera el gusto de comprar el libro. Es decir, como quien bebe la leche junto a la vaca.

Esa misma tarde, en improvisada charla sobre "Poesía Popular Peruana" que diera ante nutrido auditorio accediendo a una invitación de la Casa de la Cultura de Arequipa, comuniqué a la asamblea de mi preciosa última adquisición prometiendo estudiar detenidamente esa insospechada faceta del prócer-poeta: las Glosas o Décimas de pie forzado que figuran entre las páginas 149 a 242 de estas Poesías Completas de Mariano Melgar.

Voy a transcribir el primer párrafo de la nota con que el Dr. Aurelio Miró Quesada presenta el capítulo dedicado a las Glosas de Melgar o atribuidas a él.

"En el manuscrito con poesías desconocidas de Melgar que encontró en Arequipa Patricio H. Ricketts, en 1950, se incluye una nutrida serie de composiciones que glosan, en décimas o en cuartetas, una estrofa inicial. Al dar noticia de ese manuscrito, Francisco Mostajo comentó que se trataba de una "forma popular nueva en el poeta de los yaravés". En todo caso, es un campo no estudiado en nuestra historia literaria éste del gusto por las glosas, que parece caracterizar a una parte de la métrica española desde mediados del siglo XV y que tuvo especial cultivo durante todo el llamado Siglo de Oro". (Nota de A.M.Q.)

La primera vez que denuncié el escamoteo sistemático que la cultura oficial de otrora hizo a la musa popular, tratando de suplantarla con la literatura "costumbrista", fue precisamente en el Suplemento Dominical de "El Comercio" (1 de octubre de 1961), transcribiendo la conferencia que al respecto había dado en el Salón General de la Universidad de San Marcos, invitado por los estudiantes. Pero en otra página de esa misma edición un catedrático impugnaba mi artículo (rara coincidencia) alegando que en el Perú el pueblo no llegó a la épica (?).

Quizás Mariano Melgar me da la razón. Porque Melgar es poeta popular. Y porque Melgar pertenece a la colonia. Así lo ubica la autorizada pluma del Amauta José Carlos Mariátegui en sus "7 Ensayos", cuando refiriéndose a Melgar dice:

"La crítica limeña lo trata con un poco de desdén. Lo siente demasiado popular, poco distinguido. Le molesta en sus versos, junto con una sintaxis un tanto callejera, el empleo de giros plebeyos. Le disgusta, en el fondo, el género mismo. No puede ser de su gusto un poeta que casi no ha dejado sino yaravés". Y ahora "décimas" —agregamos nosotros.

#### HALLAZGOS Y EXTRAVIOS

Temiendo ser suspicaces, nos preguntamos ¿Es la primera vez que se tiene noticia de esta afición a las décimas en Melgar? ¿No es posible que se ocultarán por temor a "mancillar" la memoria del poeta con producción tan insólitamente plebeya? ...

Por lo pronto, la misma citada nota del Dr. Aurelio Miró Quesada dice más adelante que una obra de Juan Alonso Carrizo, editada en Buenos Aires en 1945 menciona una Colección de Yaravés de Melgar y de otros autores en la que aparecen tres glosas que comienzan: "Se fue mi dueño querido", "Los halagos que me hacías" y "Un pajarillo cautivo", que por no figurar en estas "Poesías Completas" ignoramos si su forma es en cuartetas o décimas, hecho que en todo caso no altera nuestra acotación.

Sea como fuere, valga nuestro reconocimiento a los citados recopiladores de esta Comisión nombrada por la Academia y encabezada por su propio Director, don Aurelio Miró Quesada, ya que no han tenido reparos en incluir estas glosas o como quiera llamárseles, so riesgo de que algún exquisito elimine a Melgar de su particular "Club Poético" y deje que se lo entregue definitivamente al pueblo, que aún lo desconoce. De ser así, señores de la Academia, seguro que Mariátegui os lo agradecerá.

Hay mucho pan que rebanar en torno a estas décimas de Melgar. Primero, que —como bien intuyen los recopiladores— no son todas autoría del prócer arequipeño. Segundo, que ya aparecerán más inéditos. Y tercero, que hacen bien en admitir que es "un campo no estudiado en nuestra historia literaria éste del gusto por las glosas".

Pienso volver a tocar tan apasionante tema dentro de unas semanas. En tanto aquí va una glosa ciento por ciento melgariana, asegurándoles que aquí no vale el refrán "para muestra basta un botón", que en Melgar vale la abotonadura completa".

#### GUSTO CABAL EN EL MUNDO

Gusto cabal en el mundo

Es imposible tener;  
Pesares continuos sí,  
Y doblado padecer.

I

Ayer juré a Silvia amor,  
De los cielos en presencia,  
Y hoy quiere la dura ausencia  
Trocar mi voz en dolor.  
Ayer placer y favor,  
Goce de amor sin segundo,  
Y hoy en tormento profundo  
Fin no encuentra mi pesar.  
¡Qué locura es esperar  
Gusto cabal en el mundo!

II

El rico es atormentado  
Por el miedo a la avaricia;  
La traición y la malicia  
Bajan al más elevado;  
Al más justo y más honrado  
Lo mancha el más bajo ser;  
El más sincero querer  
Goza por premio desdicha.  
Justicia, ni paz, ni dicha  
Es imposible tener.

III

Así la razón nos dice,  
Sobre principio tan cierto  
Que son gritos en desierto  
Las quejas de un infelice:  
El destino nos predice  
Contra un necio frenesí,  
Que en esta vida de aquí,  
Que al hombre el mal le tocó,  
Las dichas no espere, no  
Pesares continuos sí.

IV

Porque es fatal condición  
Que la humana especie alcanza,  
Entre temor y esperanza  
Concluir su vital misión.  
Y si el triste corazón  
Se deja del mal vencer,  
Y no logra repeler  
La pena de su delirio,  
La vida es duro martirio  
Y un doblado padecer.

MARIANO LORENZO MELGAR VALDIVIESO  
(Arequipa, 1970 - Umachiri  
(Puno) 1815)